



El camino de Virginia Vidal

AGATA GLIGO

La novela de Virginia Vidal, *Rumbo a Itaca* (Editorial Pomaró S.A., Caracas, 1987, 160 pp.), como muchas producidas durante estos últimos años dentro y fuera del país, contiene un tan predominante elemento testimonial que abre dudas acerca de su clasificación en un género literario. (Lo cual, por supuesto, no me parece terriblemente importante). Lo que quiero decir es que la energía del relato proviene, más que de una idea organizadora y selectiva, de un desesperado deseo de retener y registrar tanto el dolor de los vencidos en septiembre de 1973 como el detalle de los paisajes, olores y colores de un exilio transcurrido en diversas partes del mundo: residencia obligada en Parma y en Belgrado, viaje de trabajo a Sarajevo, de placer a Moscú y a Samarkanda, vida en Caracas, regreso a Chile. Como si Nucha, la protagonista-escritora pensara que, describiendo cuidadosamente el "plot, un arroz con cordero intensamente perfumado con los condimentos berberis, raján, yambul y zarzá" guardará una clave escondida que más tarde la podrá ayudar. Una solución, un bálsamo.

Hay algo de peregrinación en el recorrido de Nucha por la Unión Soviética y los países eslavos: una especie de unción ante los lugares que han constituido cuna e historia del socialismo. Este aspecto, además de constituir un elemento novedoso en nuestra literatura, contribuye indirectamente a configurar el perfil de la narradora.

Del relato aflora la voz de una mujer que da cuenta de diversos sucesos de un duelo

colectivo, al que, con el correr de las páginas se acrecienta por la soledad personal provocada por las separaciones y trágicas muertes de los hombres que ha amado. Es una voz dolorosa, verosímil, convincente en el ámbito de nuestra realidad histórico-política.

En el plano estrictamente literario, me parece importante destacar la riqueza visual — y en general sensual, de la prosa — y ciertos pasajes excepcionalmente logrados, como en el tenebroso relato de las chancheras llenas de moscas en el desierto, en las que una mujer ajena a la actividad política encarna su repulsión; y el de la culpa obsesionada de una madre respecto a la desaparición de su hijo, al que vale la pena referirse.

La mujer, estando en la montaña, pide a su hijo Enrique "de fúscura ágil, mezcla de gracia y torpeza, comparable a un potrillo" que la lleve en camioneta al palacio, (presumiblemente el día del golpe militar de 1973) donde los rodean los uniformados. Ella logra zafarse y corre a decirle al Doctor que lo han detenido, que haga algo. Entonces descubre que el Doctor ya no puede hacer nada y que con dureza le ordena salvarse. "Lo vi cuando lo tomaron, podría decir que me lo arrebataron de mis brazos y no procuré quitárselos, no lo salvé. ¿te das cuenta?", repetirá más tarde y en el extranjero, recorrerá calles buscándolo entre jóvenes de pelo largo, chaquetón montgomery y bufanda alrededor del cuello, correrá a alcanzarlos, pero nunca será Enrique y la mirarán con risa o pena o repugnancia, perseguidora de muchachitos.

Junto a estos episodios de

profunda intensidad dramática, *Rumbo a Itaca* contiene otros con facilidad reconocibles, como el suicidio de Laura Allende en La Habana y el anuncio de Roberto Parada en el teatro del asesinato de José Manuel, que, aunque no menos doloroso, aparecen incluidos en la obra más por necesidad humana de recordar y denunciar que por exigencias de la estructura novelesca.

Por este camino (y por otros que ignoramos) Virginia Vidal, actualmente de regreso en Chile, ha escrito una segunda novela, *Cadáveres en un incendio hermoso*, y ha sido reconocida recientemente con el Premio María Luisa Bombal 1989, como ganadora del concurso de novela corta inédita, al que convoca anualmente la Municipalidad de Viña del Mar.

Lo que no puede sino traernos a la mente el poema de Konstantín Kavafis, que constituye el epígrafe de *Rumbo a Itaca*.

"Siempre en la mente has de tener a Itaca./ Llegar es tu destino./ Pero no apresures el viaje./ Es mejor que dure muchos años./ Y llegues a la isla./ rico de todo lo que hayas ganado en el camino".

El camino de Virginia Vidal [artículo] Agata Gligo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gligo, Agata

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El camino de Virginia Vidal [artículo] Agata Gligo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile